

# «Es estupendo que Cáceres acoja un congreso científico de este nivel»

**Rodrigo García Valiente** Biotecnólogo

Cacereño y presidente de la red de asociaciones de científicos en el exterior, participa en la gran cita con la investigación que arranca el martes

**CRISTINA NÚÑEZ**

CÁCERES. Cáceres es la sede del 2 al 5 de septiembre del 47 congreso de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM). Por él, que se celebrará en el complejo San Francisco, pasarán más de 600 investigadores, entre ellos algunos de los más punteros de España, Europa y Estados Unidos. Presidido por la científica extremeña Guadalupe Sabio, directora del Grupo de Interacciones Metabólicas del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), la cita aborda asuntos como el cáncer, las enfermedades neurodegenerativas y el envejecimiento.

Entre los investigadores extremeños está el cacereño Rodrigo García Valiente (35 años). Licenciado en Biotecnología por la Universidad de Salamanca y Máster en Bioinformática por la Universidad de Valencia, realiza su doctorado en el Amsterdam UMC en inmunología computacional con el objetivo de comprender mejor la respuesta del sistema inmune. Preside desde 2023 de la Red de Asociaciones de Investigadores y Científicos Españoles en el Exterior (RAICEX), un cargo que compagina con la presidencia de la Asociación de Científicos Españoles en los Países Bajos. El martes moderará un simposio donde se presentarán tres jóvenes investigadoras españolas en el exterior que aplican técnicas de vanguardia para afrontar retos en inmunología.

**—¿Qué le parece que se celebre este congreso en su ciudad?**

—Estoy encantado, me hace muchísima ilusión, creo que va a ser un éxito y considero que es estupendo que pueda celebrarse aquí, vienen perfiles muy interesantes.

**—¿Cree que la posición de España en biología molecular y bioquímica es destacada?**

—Sí, España tiene y ha tenido figuras muy buenas. Se va a homenajear a Margarita Salas y Eladio Viñuela, que son referentes. La SEBBM funciona muy bien, creo que el problema no es la gente, sino la limitación que pueda haber por recursos económicos o instrumentales. En España se hace buena ciencia, aunque hay condiciones que pueden mejorarse.



El científico Rodrigo García Valiente fotografiado el pasado jueves en Cáceres. CRISTINA NÚÑEZ

**—¿Cuál es su papel en este congreso?**

—Voy a moderar un simposio de RAICEX sobre inmunología que patrocina la Fundación Ramón Areces. Está Celia Escudero, que utiliza modelos intestinales para estudiar enfermedades inflamatorias, Nuria García, que emplea cribados masivos para identificar nuevos usos de fármacos para tratar el sistema inmune, y Esperanza Rivera, que analiza a gran escala la estructura de los alérgenos para entender mejor por qué nos causan alergia.

**—¿Cómo es su trabajo en el ámbito investigador?**

—Hoy en día, con las técnicas tan modernas que hay se producen muchísimos datos; mi especialidad es analizar todos estos datos referidos a anticuerpos. Ocurre algo, el cuerpo tiene que estar

preparado para lo que pueda ocurrir, y hay infinitas posibilidades de virus y bacterias que nos puedan atacar. Nosotros producimos anticuerpos, cada anticuerpo se une a una proteína o a una parte de estos virus y bacterias pero no tenemos ADN infinito, así que el cuerpo tiene un mecanismo para producir muchísimos anticuerpos diferentes. Yo lo que estudio es si en todos estos anticuerpos hay un patrón en común o cómo se llega a ciertas secuencias de anticuerpos o qué falla, porque

**«El problema de la ciencia no es la gente, sino la limitación que puede haber por recursos económicos»**

en ciertas enfermedades autoinmunes se producen autoanticuerpos que en lugar de atacar al elemento extraño atacan al propio cuerpo.

**—La Inteligencia Artificial está dando la vuelta a prácticamente todo. ¿Cómo se alía con la investigación?**

—En mi caso yo no uso Inteligencia Artificial con estas técnicas tan modernas, yo soy un informático clásico en cierta medida. Pero es cierto que puede utilizarse para mil cosas y todo usado bien es útil. Muchos compañeros usan mucho la IA para preparar códigos, aunque siempre hay que tener cuidado para que no dé cosas erróneas.

**—¿Cree que puede quitar trabajo más gravoso y ayudar a que se centren en investigar más?**

—Va a acelerar todo, cambiará la

forma de trabajar.

**—¿Cómo funciona RAICEX, la entidad que usted preside, qué mueve a los investigadores españoles que viven fuera?**

—RAICEX reúne a 4.500 investigadores en 22 asociaciones que ocupan 38 países. Es una forma de crear comunidad, somos un engranaje que damos apoyo, promocionamos la ciencia y tenemos puentes entre países. Trabajamos mucho con las instituciones públicas, con el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, somos parte de la estrategia española de diplomacia científica y estamos ayudando a que todo lo que hacemos llegue a más sitios. Canalizamos conocimiento desde el exterior a través de informes, el informe ATRAE sobre Atracción y Retorno del Talento que hicimos hace un par de años se tuvo en cuenta para la ley de ciencia española. Este tipo de diáspora no está tan bien estructurada en otros países.

**—¿Canalizan también críticas por haber tenido que salir a investigar fuera?**

—Nosotros consideramos que la ciencia se beneficia mucho de la movilidad. Movilidad no implica que te tengas que ir, implica que la gente tenga que circular, es lo que promovemos. Lo importante es que esta movilidad sea fácil, no forzada por las circunstancias y que puedas volver al punto de origen. Nosotros más que reivindicar construimos y hacemos propuestas de mejora.

**—¿Sigue teniendo fuerza el debate sobre las dificultades de investigar en España?**

—No, es un debate que sigue siendo importante tener periódicamente, por ejemplo cuando ha habido recortes a la ciencia en EE UU se ha vuelto a hablar sobre cómo traer ese talento a Europa. Me consta que varios gobiernos de la Unión Europea están trabajando en cómo atraer ese talento, y España está teniéndolo en cuenta.

**—¿En su caso se vio abocado a salir?**

—Tras estudiar en Salamanca me fui a Valencia para hacer el máster, volví a Salamanca a trabajar dos años con un contrato del CSIC. Luego decidí hacer mi doctorado fuera, en el programa Marie Curie ITN, en el que una de las condiciones es trabajar en un país en el que no hayas trabajado en los últimos tres años. Cambiar de ciudad, de comunidad o de país enriquece muchísimo, cogen perspectiva.

**—¿Volvería?**

—No es tanto volver sino cómo volver y en qué condiciones. Me gusta estar allí, creo que todavía me quedan algunos años de disfrutarlo y vivirlo pero antes o después me gustaría volver. En mi asociación un tercio de las personas quiere volver a España sí o sí, otro tercio se queda y otro volvería si las condiciones fueran las adecuadas.